



# PAS ÉTERNEL

ELO VEGA

23 enero - 8 marzo 2025

Sala de exposiciones del Rectorado  
**UNIVERSIDAD DE MÁLAGA**

Horario de lunes a sábado, excepto festivos: 10 - 14h / 17 - 21h



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO  
DE CULTURA

VICTORIA



Coca-Cola

## Elo Vega. *Pas Éternel*

Esta exposición reúne una selección de obras derivadas de la investigación que Elo Vega viene desarrollando en torno a la diversidad, y la recurrencia, de determinadas inflexiones y dinámicas intertextuales en la representación del cuerpo femenino; en las prácticas artísticas principalmente, pero también en otros medios contemporáneos de producción iconográfica.

En ese campo de tensión se instalan estas obras, que se configuran al modo de un ensayo visual en torno a la representación del cuerpo femenino como territorio en el que se encarnan – literalmente: toman cuerpo– y se disputan las obsesiones, sueños, fantasías y, cómo no, los miedos de una sociedad en mutación.

Tanto quienes las producen como quienes observamos estas imágenes nos relacionamos con ellas desde un punto de vista que la crítica feminista ha definido como intrínsecamente masculino: *the male gaze*; una mirada unidireccional y autoritaria que asocia de manera indefectible feminidad y deseabilidad; un atractivo que reside en el acatamiento de muy determinados protocolos, normas y proporciones. *Les proportions* es precisamente el título de una de las obras que aquí se muestran.

La *obligación de belleza* pesa sobre las mujeres como un fardo –al que aluden la pareja de obras tituladas *Fardello I* y *Fardello II*–, que revela en las formas y funciones de la fotografía publicitaria una genealogía que las entronca con las figuras míticas de las *Cariátides* y su condena a servir de silencioso y ostensible sostén del orden patriarcal.

La escultura figurativa ha constituido históricamente la referencia básica del canon de lo que cada época ha considerado bello. En su prestigio como una de las bellas artes se sigue apoyando con frecuencia la publicidad comercial. Las obras de la serie *Scolpire* explicitan su objetivo en su propio título: en el juego de palabras que descubre, en el interior del verbo italiano *scolpire* (esculpir), la palabra *colpire* (golpear). Esta relectura crítica del imaginario femenino, busca, en efecto, *des-golpear*: desmontar, revertir, deshacer la violencia implícita en la escultura clásica y que pervive y se manifiesta en dichas expresiones culturales contemporáneas. Una continuidad discursiva, un hilo tan firme y constante como difuso e imperceptible, que es justamente lo que se señala en la serie *Filo rosso*.

Las reproducciones comerciales en forma de *souvenir* de famosas obras maestras del arte de la escultura sirven de base a otra pareja de obras, *Spolia (Captae)* y *Spolia (Raptae)*. En la Historia del Arte, el término “spolia” designa la reutilización de materiales constructivos o decorativos de edificios o monumentos antiguos en otros nuevos. Sin embargo, el significado original del término permanece intacto: expolio, saqueo, pillaje. En estas instalaciones, los souvenirs muestran cómo la voracidad banal del consumo turístico contribuye a la trivialización de una brutalidad que, de otro modo, quizá no resultara tan aceptable.

Las réplicas de esculturas seleccionadas en *Spolia (Raptae)* representan escenas de la mitología grecolatina (raptos, violaciones, mutilaciones) sobre los que históricamente el relato del arte y la cultura han extendido un velo de embellecimiento que ha conseguido insensibilizarnos respecto a su crueldad. El texto bordado que las acompaña reproduce un fragmento extraído del artículo 4 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (48/104 de 20 de diciembre de 1993), de la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres.

La invisibilización de esa brutalidad se patentiza a través de la condición también casi invisible de los textos: bordados con hilo blanco sobre fondo blanco –un recurso expresivo históricamente relegado a las mujeres y su reclusión en el ámbito doméstico–. En el caso de *Spolia (Captae)*, uno de los textos recoge el pasaje de la *Odisea* donde Penélope es mandada a callar por su propio hijo, con la frase “es a los hombres a quienes corresponde hablar” y la conmina a ocuparse de *sus labores*: el telar y la rueca. La otra frase bordada, un verso tomado de *Las flores del mal*, subraya el tópico que asocia belleza femenina con silencio: “sois charmante et tais toi”.

El tejido, el tejer, está presente en gran parte de las obras de esta exposición; de un modo destacado –pues texto y tejido son aquí una misma y sola cosa– lo hace también en la pieza que da título a la exposición, *Pas éternel*, que reproduce una frase extraída de las *Meditaciones estéticas. Los pintores cubistas*, (1913) de Guillaume Apollinaire.

El arte y la cultura han constituido históricamente una poderosa y sutil herramienta de legitimación de la violencia misógina, pero del mismo modo son susceptibles de ser utilizados en el sentido opuesto.

La célebre pintura de Enrique Simonet, *La anatomía o Autopsia del corazón* (1890), y el uso que de esta imagen realizara la artista estadounidense Barbara Kruger en su obra *No Radio* (1988) se someten a la reelaboración con que Elo Vega teje (literalmente, pues lo hace con hilo bordado) un tercer sentido en el cruce entre estas dos referencias y el melodramático y moralizante título con que popularmente es conocido el cuadro: *¡Y tenía corazón!*

En un giro que da cuenta del rechazo a la condescendencia con que el patriarcado muestra una –normalmente hipócrita– compasión por las desgraciadas vidas de las mujeres que no se someten a su mandato, Vega titula su obra *¡Y tenía razón!*

La razón ampara del mismo modo la actitud de las mujeres que protagonizan las imágenes de *Covers*, una pieza que subvierte un conjunto de portadas de conocidas revistas internacionales destinadas a público femenino; en ellas, los sonrientes rostros *photoshopeados* y los cuerpos estilizados de las modelos profesionales que habitualmente las ocupan, han sido sustituidos por fotografías en las que aparecen mujeres protagonizando acciones de lucha y resistencia. Se trata de una propuesta de documentación de lo que –todavía– no aparece, no sucede en esas portadas, con la conciencia de que las imágenes no solo documentan sino que construyen la realidad: el cliché de la imagen femenina como objeto de consumo, desplazado por la imagen de la mujer como sujeto político.

Por último, la exposición incluye una obra en proceso, el proyecto *Rape Scene*. Situado en el contexto local inmediato de la ciudad de Málaga, gira en torno a una conocida escultura pública –*el Rapto de las sabinas*– como paradigma del modo en el que, como ya se ha mencionado, a pesar de que el arte y la cultura han ejercido históricamente como legitimadores de la violencia contra las mujeres, el entrecruzamiento de la investigación académica, el activismo social y la práctica artística abren la posibilidad de activarlas justamente en el sentido contrario.

**Elo Vega y Javier Cuevas**  
Comisarios



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO  
DE CULTURA